

El lector expone...

LA NIÑEZ DE AYER Y DE HOY

Cuando éramos niños; tuvimos una infancia feliz y alegre. En la escuela, el maestro nos enseñaba moral y urbanidad, respeto y amor a nuestros padres y a nuestros mayores. Cuando se celebraban las fiestas patrias, todos cantábamos con amor, nuestro Himno Nacional y todos asistíamos a esos actos vestidos de azul y blanco. Fueron días felices de nuestra niñez. Ahora todo ha cambiado. La niñez de hoy sufre amargamente, ya no hay alegría, sus rostros pálidos, y sus cuerpos desnudados, la escuela llena de política. Sólo nos queda una esperanza: Que el Niño Jesús nos lleve al cielo donde hay Paz. Y Alegría.

J. Alberto Gavarrete,
San Salvador.

VITRINAJES CERRADOS

Hasta hace algunos meses la zona comercial de San Salvador lucía sus gigantes vitrinas, que eran admiradas por todos los clientes. Poco a poco estas vitrinas se han ido cerrando, dejando en su lugar feos parches de concreto. Lo mismo sucede con los pequeños negocios los cuales ahora tienen rejas en sus ventanas. Todo esto por temor a las amenazas del saqueo.

Gerardo Menjívar Alfaro,
Barrio Concepción.

NO AL TRASPASO DEL HOGAR DEL NIÑO

Una brillante voz es la que ha resonado con honor en las ilustres páginas de LA PRENSA GRAFICA, voz de auxilio, que defiende

Pasa a la página 19

Lo mismo que se acostumbra uno a la hermosura puede acostumbrarse a la fealdad; de modo que todo el que se casa no debe preocuparse porque su esposa no sea bonita.

Mlle. de Scudery

Motivos de pobreza

Por Lic. Hernany Miranda

Don Carlos Girón, en LA PRENSA GRAFICA del 18 del corriente mes, nos da un interesante comentario titulado "Pequeños pero efectivos detalles para más pobreza", y precisamente se refiere a los teléfonos que generalmente están descompuestos o al mal funcionamiento de los semáforos.

En verdad, es una gran proeza encontrar teléfonos públicos que trabajen en debida forma. Cuando se encuentran casi siempre están descompuestos. Aún en las mismas oficinas de ANTEL muy a menudo hay teléfonos que están en mal estado. Si se avisa a información telefónica, lo pasan a otro número, y de éste a otro, para venir a decir que tal teléfono pasará a revisión, y pasan semanas para que se efectúe tal revisión. Falta, por lo tanto, más eficiencia en nuestro servicio telefónico.

Muchas veces, dice Girón, es el público el que contribuye a que los teléfonos estén descompuestos ante el fastidio de andar buscando desesperadamente tales aparatos sólo para encontrarlos inservibles, y entonces, de ira, los deterioran o arrancan del todo.

Ante esta problemática sería muy

del caso que se colocasen teléfonos públicos en lugares serios para que estén bajo constante vigilancia, vale decir, en los bancos, farmacias, restaurantes, casas comerciales de prestigio, etc., así el usuario ya sabría donde acudir en caso de querer hacer una llamada telefónica.

En relación a "los desconsiderados que toman los teléfonos como si fuesen suyos y no los sueltan ni que vean la —cola— de gente que trina de impaciencia y de enojo", la situación tiene remedio si hacen como se acostumbra en los Estados Unidos. Después de los tres minutos reglamentarios a que se tiene derecho una voz advierte que se coloquen cinco centavos más por otro minuto, y así sucesivamente para obligar al relacionado usuario ir al grano en su conversación y que dé oportunidad a los otros que deseen hacer sus llamadas. Si la persona no coloca los cinco centavos inmediatamente la operadora desconecta y el individuo tiene que dar oportunidad al siguiente al retirarse del teléfono.

A propósito, en la Unión Americana
Pasa a la página 17

De los Mayas

Problema indigenista en Guatemala

Por Humberto Perla F.

Indiscutiblemente que los mayas, fueron en nuestro continente, el pueblo prehispánico que ofreciera a colonizadores y conquistadores el interés de su adelanto en conocimientos de las distintas ramas del saber humano y de su época.

Los fundamentos básicos del mesoamericanismo tienen su origen en la cultura maya. Ella es objeto de estudio por científicos e investigadores del nacimiento y desarrollo de los grupos humanos de los tiempos primitivos.

Fueron los mayas, que en su organización social, científica, arquitectura, escultura y literatura, dejaron a los colonizadores de ayer y científicos de hoy, un valioso acopio de investigación que incorporado a la ciencia que se divulga en los distintos sistemas de educación, ha formado una clara visión del grado de civilización de estos nuestros pueblos, que destruye la hipótesis divulgada por los propugnadores de la conquista: de que los colonizados fueron pueblos salvajes.

Hoy son los dirigentes de Guatemala los que deben de recuperar el mantenimiento de los descendientes del

pueblo maya; valiente y creadora humanidad que desarrollara la civilización prehispánica y que es orgullo para todo centroamericano y honra para pueblos del sur y del norte de nuestro continente.

La conservación de nuestra raza maya es un imperativo que demanda el concurso de toda persona que defiende el suelo nativo y conservar la memoria de los aborígenes guatemaltecos, es hacerle honor a los gloriosos y anónimos descendientes.

Con tristeza hemos visto que los aborígenes en Guatemala, se diezman progresivamente debido al exceso del alcoholismo, que abarca a hombres y mujeres. El cuadro que ofrecen es doloroso, pero es una realidad que nos hace pensar que en esta tierra de historia tan hermosa en su vernacularismo, desaparece una fuente de proyección en la grandeza de nuestros antepasados.

Todos pueden hacer una cruzada de salvación en nuestro indigenismo: el gobierno estatal, usando de todos los recursos que posee y sin recurrir al partidismo; los religiosos, dándole impor-

Pasa a la página 17

Páginas escogidas

Aprendamos a formar opinión

Omar Dengo

Aprendamos y contribuyamos a formar opinión. A favorecer y estimular todas las actitudes, situaciones, oportunidades propicias al desarrollo e intercambio y aún al choque de las opiniones, que es decir a la independencia y majestad de la vida. Colaborar en la formación de corrientes de opinión, promover y facilitar el encauzamiento, ya defendiendo, ya combatiendo opiniones. Combatir también es un modo de ahondar y limpiar los cauces, y combatir hidalgamente, el modo mejor. Opinar, auxiliar al florecimiento y la fructificación de las opiniones. Esta tan humilde norma de una política, conduce a la organización y manifestación de lo que de veras cabe llamar conciencia social, asiento y yacimiento de aspiraciones e ideales de civilización, sin las cuales carece de contenido dentro del mundo, la vida de un pueblo.

Opinar, en cierto sentido, esto es la civilización. Un conjunto de opiniones: esto es historia. Opinar y enseñar a opinar; la función de la escuela, de la iglesia, de la ciencia, etc.

Contribuyamos a formar opiniones, es decir, interesémonos, actuemos, vitalicemos nuestra relación con nosotros, con los hombres, con las cosas. Es lo que urgentemente importa, por ello contra el núcleo en torno del cual van agrupándose y coordinándose para ascender unos tras otros los estados de conciencia, las ideas y doctrinas, fuentes de las instituciones... Si como debemos, queremos hacer política, construir civismo, preocupémonos de cuanto atañe al país, a quien tampoco puede serle indiferente nada de lo humano.

Cultivemos con amor, como una manera de ejercer la ciudadanía el desenvolvimiento de la opinión pública.

Dos tranvías que se fueron

Por Roberto Galeano y Somoza

El tranvía tirado por mulas, que conectaba Sonsonate con Izalco, y el tranvía eléctrico que de La Moncloa llevaba a la Ciudad Universitaria Madriñeña.

Las mulitas trotaban enredándose entre las campanillas azules del camino. En las calles empedradas del Sonsonate de entonces, los chicos nos subíamos a hurtadillas al tranvía y el tranviero nos amagaba con el látigo.

En Madrid, los estudiantes hacían "el Paco y el Pepe", saltando en los extremos del tranvía cuando pasaba en lo alto del viaducto que queda por encima de la Avenida de los Reyes Católicos.

El tranvía que oía hablar en nahuatl a las indias, cuando subía hacia Izalco, en un paisaje tropical lleno de cocoteros.

Y el tranvía castizo que sabía de chotis y organillos, de chatos de vino y vientos fríos de la Sierra del Guadarrama.

Dos tranvías de recuerdo muy entrañable que han desaparecido. El tranvía sonsonateco y el tranvía madriñeño, tirado por mulas aquí y movido por electricidad éste. Dos tranvías que han pasado a la historia, cargados de recuerdos y dignos de un museo.

Las eternas avecillas desamparadas de San José

Por Miguel S. Ayala

Clamaba toda lacrimosa y trémula una buena ancianita, mirando y suspirando junto al recuerdo de un templo capitalino: "Se quemaron las imágenes, las cortinas, las bancas, los reclinatorios, los altares... todo se quemó en el templo de San José; pero por la gracia de Dios ahí, ahí estaban fieles, devotas y sencillas sus palomas".

Es muy cierto que ahí están, ahí viven ahí cantan y ahí pernoctan las aves. Es un numeroso y alado enjambre increíblemente apagado a su quereencia. El muro de la fachada sigue erguido ahí e impávido ante las vicisitudes e inclemencias del vivir. El espacio terrenal adyacente se ha convertido parte en negocios de comidas y bebidas, parte en parqueo de vehículos automotores. Las aves son o no son las mismas y visitan el viejo muro y le arrullan dulce y candorosamente.

En el mero corazón de San Salvador, donde quizá toda sea desolación, tristeza y miseria, tenemos este cántico alado, el cántico perenne introduciéndose con su lluvia de sonidos en lo más hondo del alma del pueblo. El pueblo sencillo y bueno ha comprendido la tragedia, su propia tragedia y por completo se ha encargado de la alimentación de las palomas. ¿Quiénes son y de dónde salen los hombres, las mujeres y los niños y niñas que a diario les proveen de maíz, maicillo y agua a estas aves de San José?

Aparentemente para ellas todo está resuelto; no
Pasa a la página 17

"De las armas, armandos y armazones"

Por Danilo Velado

samente, quienes nunca portan armas: "portan", sí, un montonazo de guardaespalda que desalientan a cualquiera que pretenda acercarse a ellos...

De ahí en adelante, Magistrados, Jueces y sus Secretarios, Diputados, Fiscales específicos y otros funcionarios más quedaron en el tintero... o en la cinta de la máquina, como quien dice.

El "borbollón" de sugestivas preguntas surge, entonces:

—Pero ¿también desarmarán a los ladrones?... porque muchos delincuentes han aprovechado los momentos en que organizaciones "clandestinas" tiran armas a la garduña y se armaron de tal suerte que para ladrones, cacos, tahures y otra enorme caterva de maleantes, los "cola de gallo" y la "peche trini" pertenecen ya al museo antropológico del "trabajador habitual" en parques, calles, jardines, paradas de buses, cines y demás.

Esto dio lugar también a pensar que por cuanto no está regulada la portación de "arma blanca" podría tal vez un inteligente capitalino darles sus "brochazos" de cal a su calibre 22 y no exponerse a que se la quiten...

Y en ese orden de ideas tampoco —esto es seguro— habrá sanciones para quienes diariamente, armas al hombro, tienen que enfrentarse con la vida (que de tan fácil se les volvió difícil...) y menos aún para los que, como sugeri ya una vez, andamos siempre armados... de paciencia, a efecto de soportar la situación provocada por quienes mantienen una guerra que de tan prolongada

Pasa a la página 19